Consejo de Seguridad

S/16049
18 octubre 1983
ESPAÑOL

**CARTA DE FECHA 14 DE OCTUBRE DE 1983 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPUBLICA ISLAMICA DEL IRAN
ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Tengo el honor de transmitir el texto de un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán en relación con la contaminación debida al petróleo en el Golfo Pérsico. Agradecería que el texto de ese comunicado se distribuyera como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Said RAJAIE KHORASSANI
Embajador
Representante Permanente

Anexo

Comunicado emitido por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la
República Islámica del Irán en Teherán el 17 de octubre de 1983

El yacimiento petrolífero de Nowruz, un yacimiento petrolífero costa afuera en la región de Bahregan, situado en la parte septentrional del Golfo Pérsico, fue bombardeado el 27 de enero de 1983 por aeronaves iraquíes, sufriendo daños la torre de extracción del pozo petrolero No. 3 y comenzándose a filtrar petróleo crudo a las aguas del Golfo Pérsico. Este acto de agresión fue una clara violación del reglamento de la Organización Regional de Protección del Medio Marino, de la que el Irán y el Iraq son miembros. Este reglamento prohíbe estrictamente los ataques militares contra instalaciones petroleras. Otros pozos también resultaron dañados en ataques posteriores. Estos actos constituyeron una evidente escalada de la guerra por parte de Iraq y la destrucción deliberada de la vida marina en el Golfo Pérsico, que es de interés común de todos los pueblos de la región.

El Gobierno de la República Islámica del Irán, sumamente preocupado por el medio marino en el Golfo Pérsico, se empeñó repetidamente en hallar formas de impedir que se siguiera contaminando el agua de mar, pero todos los esfuerzos e iniciativas se vieron obstruidos, por la miopía del Gobierno del Iraq. En ausencia de un acuerdo que garantizase la seguridad de los técnicos petroleros contra nuevos actos iraquíes de agresión, los expertos se negaron a ayudar a reparar los daños y detener la filtración de petróleo. Así pues, esta tarea fue llevada a cabo por técnicos iraníes que lograron cerrar el pozo de petróleo No. 3, 80 pies bajo el nivel del mar, con ímprobos esfuerzos y sin asistencia técnica extranjera. Hay trabajos en marcha en otras torres de extracción dañadas.

Con respecto a recientes amenazas del Iraq de atacar las instalaciones petroleras iraníes costa afuera, una vez más ha adquirido precedencia la cuestión de la seguridad del medio marino en el Golfo Pérsico. El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán se siente obligado a advertir a los Estados ribereños del Golfo Pérsico del grave peligro que entrañan las irresponsables políticas del Iraq para la seguridad del medio marino de nuestras aguas comunes, que es vital para el bienestar de los pueblos de todos los Estados ribereños. Es necesario contener este grave problema antes de que se agrave convirtiéndose en un desastre, ya que la experiencia ha demostrado que el Iraq no tiene interés en el buen estado del medio marino del Golfo Pérsico ni se siente interesado por el bienestar de sus Estados ribereños. El Irán no asumirá la responsabilidad de ningún agravamiento de la actual situación resultante de cualesquiera actos militares aventureros del Iraq, ni debe esperarse que transe a fin de remediar los daños deliberados causados por mano ajena.